

Texto- Salmo 1:1-6

Título- ¿Quieres ser bienaventurado?

Proposición- El hombre bienaventurado y gozoso no anda con los malos, sino se deleita en la ley de Dios.

Intro- Hoy vamos a empezar un estudio de los salmos- como dije en los anuncios, no vamos a estudiar todos en una serie, del Salmo 1 hasta el Salmo 150, sino vamos a estudiarlos en secciones a través de los siguientes años, si Dios permite. Hoy vamos a empezar con un salmo muy conocido, el salmo 1.

Por supuesto, al principio de este estudio es importante entender un poco del contexto de los salmos- ¿qué es un salmo, cómo podemos entenderlos?, etc. Ahora al principio de estudiar los salmos, aunque no quiero quitar mucho tiempo de nuestro estudio del primer salmo hoy, quiero mencionar algunos puntos en cuanto a los salmos, para que podamos entenderlos y aprovechar más de lo que Dios quiere que aprendamos de ellos.

Los salmos son himnos, son alabanzas cantadas a Dios. Este libro de los salmos era el himnario de Israel- y aunque no creemos que seamos mandados a solamente cantar los salmos hoy en día- que es algo que hemos estudiado antes, y una posición que puedo defender y explicar en otros momentos, si alguien está interesado en el tema- aunque no creemos que seamos mandados a solamente cantar los salmos hoy en día, sí debemos cantarlos- y los otros himnos que cantamos deben seguir el patrón, o el modelo de los salmos en cuanto a su doctrina, sus enfoques, etc.

Los salmos también fueron escritos para orar- muchos salmos son oraciones a Dios, y se pueden usar aún hoy en día como una ayuda para nosotros en nuestras oraciones- podemos orar los salmos, porque son inspirados, y podemos estar seguros que es la manera en la cual Dios quiere que Su pueblo ore.

Los salmos también son buenísimos a usar en la adoración, ya sea en privado o en público, puesto que se enfocan en Dios- se enfocan en Sus atributos, en Sus obras, en Su soberanía- todo. Por eso casi siempre usamos un salmo para nuestro llamado a la adoración para empezar nuestros cultos los domingos.

El libro de los salmos es un ejemplo de la poesía hebrea- tal vez no nos parece como poesía, pero es porque la poesía hebrea no se distingue por el rima, sino por la estructura- por el paralelismo, por el simbolismo, etc. Y la poesía no solamente comunica las verdades, sino tiene el propósito de también comunicar los sentimientos, las emociones, para que entremos en la experiencia del autor. Por eso el libro de los salmos ha sido un refugio para los cristianos a través de los siglos, porque cuando leemos o cantamos u oramos los salmos, no es nada frío ni seco, no es una lista de verdades espirituales, sino entramos un poco en las experiencias y los sentimientos del autor, y, puesto que muchas veces son semejantes a nuestras experiencias y sentimientos, recibimos mucho ánimo y mucha ayuda en medio de nuestra pruebas.

En los salmos encontramos muchas de las verdades del resto de la Biblia- el conflicto entre el bien y el mal, el desánimo, la alabanza y adoración a Dios, la oración, la salvación, la esperanza en Cristo, el juicio final, etc. Lutero dijo que el libro de los salmos es una Biblia en miniatura. Otra persona dijo que es un espejo para el alma. Es un libro muy práctico y aplicable para la vida diaria.

Por supuesto, algunas de estas verdades en los salmos solamente encontramos en forma de sombra, en forma de profecía, en forma de símbolo- muchos de los salmos hablan de Cristo, pero como profecías, como símbolos de Cristo. Cristo mismo dijo, en Lucas 24:44, que los salmos hablan de Él, así como el resto del Antiguo Testamento.

Sería difícil escoger un solo tema para todo este libro, que incluiría a todos los 150 salmos. Algunos han intentado, pero nadie está de acuerdo de exactamente el mismo tema- y no creo que yo sea más inteligente que los demás como para poder escoger un tema para todos los salmos. A mí me gustaría que pensemos de esta manera- que en estos salmos encontramos el alma del cristiano clamando a su Dios. Algunos salmos claman a Dios en alabanza, otros en adoración, otros en confusión, otros durante el tiempo de prueba- pero en todos los salmos vemos el alma del cristiano clamando a Dios- y nosotros podemos usarlos aún hoy en día en la misma manera- podemos clamar a nuestro Dios usando los salmos inspirados.

El libro de los salmos está dividido en 5 secciones- 5 libros- y hoy vamos a empezar con el primer salmo del primer libro, los salmos 1-41. Estos salmos hablan, en general, del conflicto entre el pueblo de Dios y sus enemigos- un conflicto que empezó en Génesis 3:15, cuando Dios maldijo a la serpiente y su simiente para siempre. Y el salmo 1 que hoy vamos a estudiar introduce este tema, del contraste entre el justo y el injusto, y la importancia vital de la ley de Dios.

En este salmo 1 leemos del camino del justo, y el camino del injusto- es un contraste entre el hombre que sirve a Dios, y el hombre que le rechaza. Y este salmo nos habla de cómo ser bienaventurado, cómo ser bendecido, cómo ser gozoso en la vida. Es solamente posible para el hombre justo, la persona que no anda con los malos, sino que se deleita en la ley de Dios. Vamos a ver el contraste entre este tipo de hombre, el hombre justo y bienaventurado, y el hombre injusto, el hombre malo que vive en contra de Dios.

Entonces, vamos a estudiar este primer salmo- un salmo que introduce a todos los salmos por medio de su contraste entre el justo y el injusto, entre aquellos que se deleitan en la ley de Dios, y aquellos que la rechazan. Necesitamos hacernos la pregunta- ¿queremos ser bienaventurados? Bueno, el hombre bienaventurado y gozoso no anda con los malos, sino se deleita en la ley de Dios.

En primer lugar, vamos a estudiar

I. El camino del justo- vs. 1-3, 6

El salmo empieza con la palabra “bienaventurado.” Esta es una palabra que también encontramos en las palabras de Cristo en Mateo 5- y siempre describe al hombre piadoso, al hombre justo, al hombre que es un hijo de Dios y viviendo conforme a Sus leyes. Porque no hay ninguna bendición, ningún beneficio, para la persona que rechaza a Dios y vive por sí mismo. Es solamente posible ser bienaventurado como un hijo o una hija de Dios- porque aquí cuando habla del varón bienaventurado, no se refiere solamente a los masculinos, sino a todos los seres humanos, hombre y mujeres.

La palabra bienaventurado no es usada mucho hoy en día, y por eso tal vez no se entiende completamente en este contexto. Podríamos traducirla, “oh, los beneficios del varón que no anduvo en consejo de malos,” etc. O podríamos decir, “oh, la condición espiritual gozosa de la persona que está en una relación correcta con Dios.” A veces se entiende o se traduce como “feliz es el hombre,” pero la palabra feliz o felicidad se puede malentender fácilmente en nuestro mundo de hoy. “Bienaventurado” no se refiere

a un sentimiento superficial y fugaz que tenemos cuando todo va bien- así es la felicidad, o por lo menos, así se entiende la palabra “feliz”- es algo que va y viene, es algo que es muy inconstante, es algo que depende de cómo van las cosas en la vida. Pero esta palabra aquí es más profunda- bienaventurado habla del sentido de gozo y satisfacción de saber que uno está en una relación con Dios, no importa lo que pasa; que uno es un hijo de Dios y parte de la familia de Dios, no importan las circunstancias de la vida. Ser bienaventurado es ser gozoso, es ser un hijo de Dios, es ser bendecido por Dios.

¿Quieres ser verdaderamente feliz? O para usar un término más preciso, ¿quieres estar gozoso, no importa las circunstancias, no importa lo que sucede en la vida, no importa cómo otros te tratan? Este salmo te va a decir cómo- cómo ser bienaventurado, cómo recibir las bendiciones de Dios y los beneficios de ser parte de Su familia.

El salmo empieza hablando de la parte negativa del camino del justo- es decir, la manera en la cual no vive el justo. Conforme al versículo 1, el hombre bienaventurado, el hombre justo, no anda en consejo de malos, ni está en camino de pecadores, ni se sienta en silla de escarnecedores.

Enfocándonos en estas tres frases, podemos ver una intensificación del pecado- primero la persona anda, después está- u otra traducción dice más precisamente, se detiene- y finalmente, se sienta. Anda, se detiene, y se sienta. Es decir, la persona no justa, la persona no bienaventurada, en primer lugar anda con los malos- pasa tiempo con ellos, está mucho en su presencia- después se detiene- ya está con ellos, con los pecadores, pasa aún más tiempo con ellos, empieza a formar parte de su grupo- y al final, se sienta con ellos, ya plenamente participando en sus planes y en sus pecados y en sus burlas.

Pero no solamente los verbos, sino también vemos una intensificación en cómo se describen estas personas- malos, pecadores, y escarnecedores- malos habla de la condición de estas personas- pecadores habla de sus acciones, lo que hacen- y escarnecedores lo intensifica- no solamente cometen el pecado, sino se burlan de aquellos que obedecen a Dios.

Y también vemos la intensificación del pecado en las palabras consejo, camino, y silla- anda en consejo de malos- toma consejo de ellos, hace caso a lo que los incrédulos dicen. Después está en su camino, se detiene para estar en la misma senda que ellos, empieza a pertenecer a los pecadores- y después se sienta en la silla con ellos, demostrando que se identifica con ellos, con aquellos que rechazan a Dios y se burlan de aquellos que quieren obedecer, más que se identifica con los hijos de Dios.

Entonces, podemos ver la progresión de la influencia del mal en la vida- primero recibes su consejo, empiezas a pensar como el mundo- después andas con ellos- empiezas a actuar como el mundo- y al final te sientas con ellos- empiezas a pertenecer al mundo. Es una situación muy peligrosa, y todos aquí tienen que examinarse para ver cómo andan, con quién andan, con quienes se identifican. Tal vez solamente empiezas recibiendo el consejo de personas que no conocen a Dios, siguiendo el consejo de aquellos que no están en el buen camino- pero muy pronto vas a empezar a andar con ellos, a pasar más y más tiempo con ellos- y al final vas a estar como ellos, sentado con ellos, en su lugar de mal, planeando el pecado y burlándote de aquellos que quieren vivir en obediencia a los mandamientos de Dios.

Pero el hombre justo no es así- no anda de esta manera, su camino no es con los pecadores, no piensa como ellos, no anda con ellos, no pertenece a ellos, no se identifica con ellos, porque su deleite está en la ley de Dios. Esto es lo que vemos en el versículo 2, la parte positiva del camino del justo. No anda en consejo

de malos, no está en el camino de pecadores, no se sienta en silla de escarnecedores- sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en Su ley medita de día y de noche.

La ley de Dios es la delicia del hombre bienaventurado, de la persona bienaventurada- la ley aquí se refiere a toda la Palabra de Dios, no solamente Sus mandamientos. La persona justa, la persona bienaventurada, encuentra su deleite, su delicia, en la Palabra de Dios. ¿Qué es una delicia, un deleite? Es un placer muy fuerte, un gusto, algo que llena de contentamiento y satisfacción. Para muchos su delicia es el chocolate- o los tamales- o cualquier otra comida. Para otros es el placer sexual- o ver un buen partido de futbol, o lo que sea. Pero la Biblia dice aquí que, para el hombre justo, para el hombre bendito y bienaventurado, su deleite, su delicia es en la ley de Jehová.

Y hermanos, creo que una gran parte de nuestro problema como cristianos, una gran parte de nuestro problema de la frialdad cristiana, la sequedad cristiana, la inmadurez cristiana, las caídas constantes, es que, aunque tal vez leemos la Biblia, no nos deleitamos en ella. Encontramos nuestra delicia en lo que el mundo ofrece, en vez de en lo que Dios nos ha dado. Para nosotros es un deleite ir a una fiesta, o ver un partido, o comer, o trabajar, o pasar tiempo con la familia- pero es un deber ir a la iglesia, es un deber leer la Biblia y orar y sacrificar nuestros recursos y tiempo para otras personas en el cuerpo de Cristo. Por eso no vivimos en las bendiciones que podríamos ser nuestras diariamente- porque encontramos el deleite en todo que no sea la ley de Jehová.

Y fíjense que no dice que este hombre bienaventurado solamente lee la ley de Dios, que solamente escucha la Palabra una vez o dos veces a la semana en la iglesia- ni dice que estudia la ley de Dios cada día- dice que medita en ella de día y de noche. ¿Qué significa meditar en la Palabra? En primer lugar, significa que tenemos que leerla. Obvio, ¿no? Pero si no lees la Palabra de Dios- y consistentemente, no solamente de vez en cuando- porque recuerda, es un deleite- si no lees la Palabra de Dios, no puedes saber lo que dice, no puedes meditar en ella, y no puedes ser bienaventurado. Así de fácil. Regreso a lo que siempre digo- que un cristiano tiene que pasar tiempo en la Palabra cada día, y si no lo hace, no va a recibir las bendiciones que son suyas. No es ningún tipo de legalismo, que tienes que leer la Palabra o no vas a ser salva o que Dios no te va a amar, sino que es una parte básica de poder conocer a Dios, y obedecerle, y así ser bendecido- y- debería ser un deleite en vez de solamente un deber.

Pero el meditar en la Palabra no es solamente leerla, es pensar en lo que has leído constantemente. Por eso el versículo habla de hacerlo de día y de noche- en cada momento- es un hábito. Porque por supuesto, no puedes leer la Biblia día y noche sin cesar, no puedes estudiar día y noche- pero sí puedes meditar día y noche- puedes llenar tu mente con la Palabra de Dios y después pensar en lo que dice y obedecerla y usarla para guiar cada acción de la vida y cada decisión- puedes vivir tu vida a la luz de tu constante meditación en la Palabra de Dios.

No tenemos el tiempo para entrar en mucho detalle en cuanto a cómo meditar, pero hay recursos que puedes leer, puedes platicar con alguien que lo hace como hábito. Pero básicamente lo que necesitas hacer es encontrar una manera en la cual puedes estar pensando todo el día en lo que has leído y escuchado y aprendido de la Biblia, para que puedas estar lleno de la Palabra inspirada de Dios.

El resultado de este tipo de meditación en la Palabra de Dios es el crecimiento, como vemos en el versículo 3- así como el árbol plantado junto a corrientes de aguas crece y da fruto y es sano, también el cristiano crece espiritualmente y da fruto y es sano cuando su deleite está en la Palabra de Dios y se llena a

sí mismo con ella y medita en ella. Aquí el árbol representa la persona, y el agua representa la Palabra de Dios- que es lo que nos hace crecer. Y, como vemos en muchas otras partes de la Biblia, el resultado de un cristiano lleno de la Palabra de Dios es el fruto y la prosperidad espiritual- dice que este árbol “da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.” Si no estás creciendo espiritualmente- o si no estás creciendo como quieres o deberías- tal vez es porque tu deleite está en otras cosas que no sean la Palabra de Dios- tal vez no estás produciendo mucho fruto porque no estás pasando suficiente tiempo junto a las corrientes de las aguas. No eches la culpa por tu falta de crecimiento a tu esposo o esposa o tu iglesia, sino examínate para ver en dónde está tu delicia.

Cuando dice, “todo lo que hace, prosperará,” no significa el éxito ilimitado para el hombre justo- el contexto mismo restringe la aplicación de la promesa- si el justo meditara en la Palabra de Dios, si sea su deleite, entonces, la obedecerá, y así va a vivir en comunión con Dios, que es la prosperidad más importante- mientras vive conforme a la voluntad de Dios, su vida prosperará. No deberíamos tomar esta frase y torcerla para significar que podemos esperar el éxito en todo lo que queremos hacer- Dios nunca promete esto. Pero sin duda, hay prosperidad espiritual para el hombre justo, hay bendiciones para el hombre que camina con Dios, hay crecimiento y fruto espiritual para el cristiano que llena su mente con la Palabra, quien la memoriza, quien medita en ella.

Y en el versículo 6 vemos el fin de este hombre justo- dice que Jehová conoce sus caminos. Esto es más que mero conocimiento intelectual- porque claro, Dios es omnisciente, y todo lo sabe. Pero esto aquí se refiere a un tipo de conocimiento especial que solamente se aplica a los justos, a los hijos de Dios- Dios conoce a Sus hijos de manera diferente que conoce a los demás seres humanos. Es un conocimiento vivo, íntimo, amoroso- habla de una relación, habla del amor de Dios para Su pueblo. Es como Cristo dijo en Juan 10:14-15- “Yo soy el buen pastor; y conozco Mis ovejas, y las Mías Me conocen, así como el Padre Me conoce, y Yo conozco al Padre; y pongo Mi vida por las ovejas.” Cristo puso Su vida por aquellos que conoce- y como el resto del capítulo 10 de Juan hace claro, Cristo no conoce a todos de esta manera, sino solamente a Sus ovejas.

Entonces, el fin del hombre justo, el hombre bienaventurado, es que no va a perecer- Dios le conoce, Dios conoce su camino, y por eso puede tener la confianza que es amado y salvado y nunca va a perecer.

Pero en segundo lugar en este pasaje, podemos ver

II. El camino del malo- vs. 4-6

El camino del malo es diferente- “no así los malos,” dice el versículo 4. El salmista los contrasta con los justos, especialmente con la ilustración que usó del árbol. El malo, el impío, no es como un árbol plantado junto a las aguas, sino es como el tamo que arrebató el viento- como la paja cuando es separada del trigo. Hay una gran diferencia entre el árbol y la paja- uno está fundado, va a durar, produce fruto, y la otra es ligera, sin valor, sin raíces.

Esto nos dice algo a nosotros los cristianos- no tenemos que tener envidia de los incrédulos y lo que tienen, porque muy pronto van a desaparecer. Reconocemos que a veces parece que los malos tienen todo y son ricos, parece que su fundamento es firme, que van a permanecer para siempre. Pero Dios dice que son paja, nada más- el viento les va a arrebatar, van a estar echados y cortados y quemados. Así leemos en el Salmo 37:1-2, “No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.

Porque como hierba serán pronto cortados, y como la hierba verde se secarán.” No tengas envidia de los impíos, hermanos- ellos pueden disfrutar muchas cosas temporales ahora, pero no tienen raíces, y su fin es la muerte eterna.

Piénsalo incrédulo, impío- tú no vas a durar, vas a ser cortado y secado como el pasto cortado. ¡Qué miedo, incrédulo! ¡Qué miedo, tú que rechazas a Dios y no andas en Sus caminos y te burlas de otros que le obedecen! Dios dice que eres como el tamo, como la paja- sin valor eterno, sin raíces. Vas a estar cortado y secado y vas a perecer. Porque esto es lo que vemos en los versículos 5-6, del resultado final del injusto y su camino. Dice en el versículo 5 que, puesto que los malos son como el tamo que arrebató el viento, ellos no se levantarán en el juicio, ni en la congregación de los justos- o como otra traducción dice, no se sostendrán en el juicio. Es decir, ante el gran Juez del universo en el día final, los malos, los pecadores, no van a tener ningún sustento para su defensa. Su defensa va a derrumbarse sin sustento ante el corte, ante el juez- Él va a separar el grano de la paja, el trigo de la paja, y los incrédulos van a perecer eternamente.

Entonces, tienes que preguntarte- en el día final, en el juicio final ante Dios el santo y perfecto juez, ¿serás como un árbol, bien plantado en Cristo y con un deleite en Dios y Su Palabra, y así salvado para siempre, o serás como el tamo, como la paja, sin raíces, sin fe, sin creencia en Cristo como el único Salvador, y así perecer para siempre? Porque cuando habla aquí de perecer, no se refiere tanto a la muerte física, sino a la muerte espiritual, la muerte eterna. Así es el camino del injusto, del impío, de aquel que rechaza a Dios y su necesidad de un Salvador- como termina el versículo 6, “mas la senda de los malos perecerán.” ¿Vas a perecer para siempre?

Quiero terminar enfatizando varias aplicaciones para todos nosotros aquí el día de hoy.

Aplicación para los jóvenes- En primer lugar, quiero enfocarme en los jóvenes- ¿cómo andas, joven? ¿Con quién andas? ¿Con malos? ¿Con pecadores? ¿Con escarnecedores? Ten cuidado, porque tal vez no estás en lo peor ahora, tal vez no empiezas como escarnecedor, como burlador de los cristianos, tal vez nada más has empezado a pasar más tiempo con los incrédulos- tal vez prefieres estar con incrédulos que con cristianos- tal vez prefieres salir con amigos incrédulos que estar en la iglesia con personas que quieren hablar de Dios. Cuidado que no estás en terreno resbaladizo- cuidado que no has tomado los primeros pasos al camino que termina con la destrucción. Porque cuando empiezas a hacer caso al mundo y su consejo, cuando recibes tu consejo de los incrédulos en vez de recibirlo de la Palabra de Dios, cuando te gusta pasar mucho tiempo con aquellos que no aman a Dios, eventualmente vas a empezar a vivir como el mundo y ser como los incrédulos. Puede ser que no es la intención al principio, pero es lo que sucede. Ten mucho cuidado joven- haz caso a la Palabra de Dios- examínate- ¿cómo eres tú? ¿Malo? ¿Pecador sin arrepentimiento? ¿Burlador de aquellos que quieren servir a Dios? ¿O has empezado a andar con estos tipos de personas y hacerles caso? Si quieres ser bienaventurado, si quieres andar con Dios, tienes que encontrar tu consejo en Su Palabra y en Su iglesia, y encontrar tu deleite en Él y en Su ley.

Aplicación para todos- Esta aplicación en realidad es para todos, no solamente para los jóvenes. ¿Cómo andas tú? ¿Con pecadores? ¿Estás en el camino del justo, o andas con malos y pecadores y escarnecedores? No se refiere al hecho de que no puedes trabajar con incrédulos, o que no puedes vivir en una familia con personas no salvas- se refiere a tus decisiones- cuando es tu decisión, ¿prefieres estar con cristianos o incrédulos? ¿De quién pides consejo? ¿Con cuáles tipos de personas sientes más cómodo? ¿Sigues tus propias ideas y tus propios sentimientos para tomar las decisiones, o sigues siempre lo que Dios dice en Su

Palabra, aun cuando contradice lo que consideras correcto? ¿Tomas tu consejo del mundo- que quiere decir, del cine, de la tele, del internet- o de la Palabra de Dios?

Siguiente pregunta en cuanto a la aplicación para todos- ¿es la Palabra de Dios tu delicia? ¿Es tu deleite? ¿Para ti es un placer leerla y memorizarla y meditar en ella, o solamente un deber? ¿Estás bien fundado en tu fe, con raíces profundas, o eres muy inestable porque no estás lleno con la Palabra y? Si somos creyentes, tenemos que pasar mucho tiempo no solamente leyendo y estudiando, sino meditando en la Palabra de Dios para poder vivir una vida que es radicalmente diferente que las vidas de las personas en nuestro alrededor que no conocen a Cristo como su Señor y Salvador. Hazlo un hábito leer la Biblia, y después meditar y pensar en ella de día y de noche.

Aplicación en Cristo- Pero por supuesto, aun los mejores cristianos van a caer en estos pecados a veces- aun los mejores cristianos a veces van a encontrar su deleite en cosas mundanas, no van a meditar en la Biblia día y noche- somos pecadores débiles y todavía no perfectos. Entonces, si queremos un ejemplo perfecto del hombre de Salmo 1, tenemos que ver a Cristo. Cristo es el hombre perfectamente bienaventurado, el hombre perfectamente apartado del pecado y del pecador, el hombre quien se deleitó en y cumplió perfectamente la ley de Dios. Él es el único que puede ser un ejemplo perfecto del Salmo 1.

No puedes ser bienaventurado sin Cristo- no puedes recibir la bendición que más necesitas en la salvación sin Él. Si sigues en tu propio camino, si sigues viviendo en tu pecado y cómodo con los pecadores, si sigues encontrando tu delicia en todo que no sea Dios y Su Palabra, vas a perecer. Pero en Cristo, el hombre perfecto, el Salvador de los pecados, puedes recibir la salvación y ser bienaventurado para siempre.

Aplicación final- Y como aplicación final, para terminar, quiero que pensemos en cómo usar este salmo para orar. Me gustaría por lo menos intentar a hacer esto al final del estudio de cada salmo- pensar brevemente en cómo usarlo para orar. Porque vimos al principio de este mensaje, en la introducción a este libro de los salmos, que muchos salmos fueron escritos como oraciones, y aun hoy en día pueden ser usados como oraciones, o por lo menos, como ejemplos de cómo podemos orar a nuestro Dios. Obviamente no voy a poder mencionar todo lo que podemos hacer en orar cada salmo, pero quiero dar algunas sugerencias para que podamos empezar a usar los salmos como un ejemplo para nuestras oraciones.

Podemos orar, conforme al Salmo 1, “Dios, enséname Tu camino- trae a mi vida amigos y compañeros que me pueden exhortar, para que yo no siga el consejo del mundo. Dame fuerzas para reconocer que la tele y el cine y el internet no son los lugares para recibir la dirección en mi vida, que necesito humillarme para pedir ayuda y buscar el consejo de los sabios. Dios, por favor dame un mejor anhelo para leer y meditar en Tu Palabra- Señor, que sea mi delicia en vez de un deber. Quiero que Tu Palabra llene mi mente y mi vida para que constantemente pueda meditar en quien eres y en lo que has hecho para mí.”

Por supuesto, hay muchísimo más que puedes orar usando este salmo como ejemplo, pero espero que esto te dé un vistazo de cómo tu vida de oración puede cambiar- y mejorar- si oras conforme a los salmos.

Entonces hermanos, así podemos ser bienaventurados- satisfechos en Dios, gozosos en Él, bendecidos por Él- cuando andamos conforme a la delicia de Su Palabra en vez de andar con los pecadores- cuando meditamos en la Biblia de día y de noche. El hombre bienaventurado y gozoso no anda con los malos, sino se deleita en la ley de Dios.

Preached in our church 11-6-16